

broaden their horizons, but rather to make them better Angels of the House" (90).

In the following chapter, LaGreca highlights the relationship between Cabello's *Blanca Sol* (1888) and the Cinderella fairy tale. Specifically, she targets two secondary characters in Cabello's novel to underline the author's rewriting of womanhood by recoding social signifiers, such as gender stereotypes, in ways that cast doubt on negative hegemonic views of a proactive, intelligent Peruvian woman.

LaGreca, with her fifth chapter, turns her focus to Puerto Rico's oppression of women during the nineteenth century. She emphasizes the particular control of women's bodies under both Spanish and US rule by providing examples of restrictions enforced by the government and church. Frequently disguised by medical discourse, these limitations, such as stifling women's dress, curtailing dance, and choosing lighter-skinned partners, served as social regulation by the ruling class.

In her final chapter, LaGreca presents an in-depth reading of Roqué's *Luz y sombra* (1903) by drawing attention to the subversive form of female sexual agency throughout the text. The epistolary nature of the novel facilitates the process of subjectivity and thus lends "itself to a reevaluation of feminine identity because of its intimate tone and the metafictional effect that reading the correspondence between two women creates" (155). Female sexual desire, the critic successfully points out, is portrayed in a more realistic fashion in Roqué's text and thus aids in the rewriting of sexuality and womanhood.

Easily readable and thoroughly researched, *Rewriting Womanhood* offers some viable and logical deductions about late nineteenth- and early twentieth-century women novelists in Latin America who propose nontraditional models for female identity.

Graham Ignizio
Union College

Mayor Marsán, Maricel. *Rumores de Suburbios*. Miami: Ediciones Baquiana, 2009. ISBN: 978-0-9823917-4-7. 80 pp.

Con estrategias teatrales, Maricel Mayor Marsán nos adentra en las vidas y valores de suburbios, pintando primeramente un escenario

que a simple vista se antoja agradable, cómodo. Describe la vida acomodada de los que viven en los vecindarios pudientes en las afueras de la ciudad. Aclaro que la autora emplea estrategias teatrales porque el ambiente se introduce antes que los dramas humanos individualizados. Excepto por algunos niños y adolescentes —que en realidad son al principio parte del paisaje— sus dos primeros poemas: "Los suburbios" y "Verano en los suburbios" describen la quietud, los jardines bien cuidados, las casas amplias y bien pintadas, el vuelo de los pájaros, el calor, la tarde apacible. A primera vista, se presenta una vida envidiable que responde a lo que los medios de comunicación nos han presentado como el ideal de convivencia social americano. De hecho, al final del primer poema la autora señala: todo parece calmado, casi perfecto, una película de *Hollywood* al comenzar (10). No obstante, ya, entre toque y toque del escenario que se pinta, nos presenta elementos que causan inquietud: "pestillos, bisagras, candados y rejas", nos habla de los que "se ausentan de prisa" y de los que "repiten movimientos aprendidos en la MTV".

Las mujeres de esta sección, como las que describe en "La reina de los suburbios", están ocupadas con sus compras y sus visitas al psicólogo y al gimnasio; mientras los hombres, algo ausentes del vecindario y la familia, parecen trabajar largas horas para escapar el vacío y sostener el nivel económico que, al parecer, es lo único que le da sentido a sus días. Todo ello nos sugiere vidas profundamente inseguras, ansiosas y vacías (en contraste con el apacible escenario alrededor). Peor aún, revela una población con ciertos estándares económicos sostenidos por conflictos bélicos. En su poema "Suburbios" la autora señala:

*Y en un lugar muy distante
los soldados en guerra se pierden
entre el desierto
y las bombas que diezman.*

...

Cadáveres de ojos yertos con nostalgia de suburbios. (12)

Como trasfondo al escenario de aparente sosiego y afluencia de los suburbios, están los soldados que matan y mueren en lejanas guerras como sucedió con las dos guerras recientes contra Irak. El verso de la autora, "El verano asusta" (12), bien podría leerse: "El suburbio asusta

Los suburbios dictan normas de convivencia que prohíben ciertos comportamientos, a la vez que exigen otros. No se mira, no se pregunta mucho, se exigen bienes materiales, se compite con el vecino, se viste y calza de determinada manera. Las preocupaciones más importantes son el visitar los salones de belleza para ponerse uñas acrílicas y las compras en los centros comerciales. Los poemas muestran el hastío, la alienación familiar y laboral y sobre todo, la pérdida del amor. Y lo trágico o irónico, es que los habitantes de los suburbios no parecen darse cuenta de ello.

La autora, como visitante que va por las aceras atisbando con cautela en las casas, sin perturbar el orden establecido, observa las consecuencias de estos modos de comportamiento, particularmente en las generaciones jóvenes, que tienen un espacio amplio en estos poemas. Describe las vidas superficiales y los deseos constantes de adquisición de bienes materiales de niños y adolescentes, particularmente las mujeres jóvenes. Se destacan la obsesión con la apariencia física (implantes de silicona como regalo de cumpleaños) y el apetito por una tecnología que, en este contexto, en vez de reunir, separa: televisiones en cada habitación, niños ocupados con aparatos tecnológicos y portales del Internet. En el poema "Algunos niños de suburbio" la autora nos dice:

No oses llamarles la atención.

...

*Tampoco pretendas un espacio en sus vidas,
están ocupados con Facebook, My Space o You Tube. (30)*

Resulta interesante que este poema sobre los niños es el último de la sección del libro titulada "Suburbios", como si la autora quisiera indicarnos que esta es la generación futura, producto de la alienación de sus padres.

Esta primera sección del libro posee gran unidad y constituye una meditación sobre los ideales que mueven a grandes partes de la población posmoderna de los países "desarrollados" como Estados Unidos, incluso a los latinos con aspiraciones de movilidad social que viven en ellos. Presenta búsquedas de felicidad fallidas por estar basadas en unos ideales de vida que al fin al cabo no satisfacen. Carecen de verdadero contacto humano y autenticidad, requisitos indispensables para una existencia plena. El mensaje de la autora es

claro: los suburbios son los lugares donde se muere de pobreza en medio de la abundancia. Nos motiva a preguntarnos, ¿Qué vida queremos vivir? ¿Cómo no me dejo atrapar por el materialismo y el consumismo y busco, como ser humano y como latina, una existencia auténtica?

Ese libro está dedicado "A las mujeres de mi generación", así que no nos sorprende la presencia constante de la mujer en sus poemas. Su mayor honor a la mujer no es versificar sobre sus buenas cualidades—como los poemas a la madre, las divas famosas, las escritoras caribeñas— o escribir sobre sus desaciertos, como los de las reinas de suburbio, sino el declarar que si volviera a nacer, la autora prefiere ser mujer. A sabiendas de la desventajosa situación social que todavía tiene la mujer, declara en el poema "Si he de volver a nacer": "sexo débil pero de carga pesada, / sustentamos las familias, / los dolores y las ansias" (41) y añade que no quiere ser hombre porque:

*Me disgustan los belicosos,
los mercenarios, los terroristas,
la testosterona en exceso
y el odio de trastienda reciclado*

...

Prefiero amar y sonreír a diario. (42)

¿Se atribuye la violencia que permea la sociedad moderna a la energía masculina mal dirigida o sin control? Pensamos que respuesta puede ser afirmativa. En otro poema, "Te desconozco, mirado" se describe la perplejidad de una madre cuyo hijo se convierte en asesino o torturador de mujeres, a pesar de todo el amor que ella le dio. Este poema, de vuelo poético con inspiración lorquiana, abre con versos de bellas metáforas:

*Hay un viento abierto
olor de azucenas, esmeraldas que brillan
en el fondo de un pozo de orugas. (66)*

...

Y más tarde:

luna sobre hierro verde, tu sino

...

*¿Acaso no bastaba el recuerdo
de mi leche tibia amamantando tus labios
para haber evitado el escarnio
de otros pezones por ti desgarrados? (67)*

En el poema "El triunfador infeliz" describe al hombre elegante y admirado por muchos, algo así como el personaje Richard Cory del conocido poema de Edwin Arlington Robinson. Richard Cory era admirado por todos pero en privado era una persona muy diferente, infeliz. Robinson escribe:

*Whenever Richard Cory went down town,
We people on the pavement looked at him:
He was a gentleman from sole to crown,
Clean favored, and imperialy slim.*

El poema de Mayor Marsán lee:

*Erguido, elegante, egregio,
siempre dispuesto y siempre recto,
casi caballero, casi perfecto. (65)*

A diferencia de Richard Cory, que al final del poema se dispara un balazo a la cabeza, el personaje masculino del poema de Mayor Marsán descarga su agresión (infelicidad) en el abuso verbal a su pareja. En otro poema, "Verbo mal conjugado", el maltrato doméstico culmina con la muerte de la mujer. Poemas como los que hemos mencionado aluden a una historia de violencia generada por un mundo de hombres que no ha logrado transformar el lado destructivo de su agresión.

No debemos entender por ello, sin embargo, que la autora haga una censura total a los hombres. Los poemas de la sección "Intimididades" son muy distintos. Evidencian por parte de la autora una energía sexual saludable y juguetona. Ejemplo de ello son poemas como "Espacio íntimo" y "La sal en tu piel". En "La sal en tu piel" la autora escribe:

*Te observo caminar de pasada
mientras un deseo recorre mi mente:*

*lavarte con mi lengua osada y sabia
todos los rincones de tu piel inerme. (34)*

Es importante señalar que esta dinámica del amor sexual no se da sin una conciencia de las complejidades inherentes a dicha relación. Como en el título del libro de la escritora española Rosa Montero "Amantes y enemigos", las relaciones entre mujeres y hombres son complejas, como mínimo. Su poema "Estoy lista para tu guerra" equipara la relación con un conflicto bélico; la autora no es cándida respecto: en el último verso escribe: "guerra de dos y por amor" (36).

Algunos de los poemas están dedicados a mujeres cercanas a la autora, a manera de consejo o recomendación; otros poemas aluden a asuntos de identidad, como a la mexicana de Coahuila en "Mitad norte, Mitad Sur" o aprecio a otros países caribeños e incluso a la recuperación de raíces importantes como la española, que se observa en la vida de escritoras como la misma Mayor Marsán. Algunos poemas de la sección titulada "Tristezas" sintetizan el cariño y admiración por figuras femeninas importantes en nuestras vidas, como los versos de Celia Cruz en "Elegía a una diva tropical" y a la abuela en "Desdeñando razones". En "Desdeñando razones" la autora le pregunta a su abuela, quien sufrió el proceso de separarse de los suyos al dejar España y venir a Cuba: "¿Por qué, abuela? ¿Por qué tanto dolor? / ¿Por qué esta maldición que nos separa de los nuestros?" (60). Estos poemas evidencian un tono de melancolía que es eco de la ruptura mayor del pueblo cubano, que como otros pueblos caribeños, tienen una historia de pérdidas mayores de su población por revoluciones (como la Revolución Cubana), exilio o emigración. La tristeza y la añoranza sienten en estos poemas; son sentimientos fuertes que a veces parecen quitarnos las fuerzas.

No obstante estos momentos de decaimiento que son parte ineludible de la existencia, la autora, que edita una revista literaria y ha publicado diez libros, nos muestra con su ejemplo la determinación tenaz y, a mi modo de ver, admirable, de continuar creando.

En fin, este libro, *Rumores de suburbio* es un poemario que recorre temáticamente y existencialmente un espacio amplio, y revela a una autora que reflexiona sobre la época contemporánea con humanidad y perspicacia.

Myrna Nieves
Boricua College, New York